



## 4030-5. EFECTOS DE LA REDUCCIÓN DE PESO SOBRE LA PRESIÓN ARTERIAL EN OBESOS APARENTEMENTE SANOS

Raúl Gascueña Rubia, María Antonia Serrano Fernández, Juan Muñoz Gutiérrez, José María Mendiguren Santiago, Agustín Mocoroa Rodríguez, Hospital Severo Ochoa, Leganés (Madrid) y Servicio Médico Ciudad Financiera Banco Santander.

### Resumen

**Antecedentes y objetivos:** Los efectos sobre la presión arterial (PA) de la reducción de peso en pacientes obesos no han sido suficientemente estudiados.

**Métodos:** Se incluyeron 30 pacientes obesos (IMC  $33,4 \pm 3,5$  (29,4-33,4)), con edad de 41 años (28-55), 60 % hombres, y bajo riesgo cardiovascular (score DORICA  $4,58 \pm 3,46$  %), sin hipertensión arterial conocida, en un programa de pérdida de peso basado en dieta, ejercicio y seguimiento mensual. Se evaluaron mediante Prueba de esfuerzo, ecocardiograma y monitorización ambulatoria de presión arterial (MAPA) de 24 h al inicio y a los 6 meses.

**Resultados:** El Índice de masa corporal se redujo en  $3,9 \pm 2,7$  (0,31-11,1).  $P < 0,0001$ ). Se observó una mejoría en la función diastólica ecocardiográfica y el tiempo de esfuerzo en la ergometría. Basalmente, el 19,8 % presentaba PA elevada (135-178 mmHg de PA sistólica media, y 85-100 mmHg de PA diastólica media); el 19,8 % presentaba una presión de pulso elevada (50,3 a 78,5); el 58,6 % presentaban disminución del ritmo circadiano (1,8-14,9 % de descenso sistólico. A los 6 meses, salvo en el descenso sistólico nocturno, el resto de los parámetros mejoraron significativamente, con una disminución en la presión arterial sistólica media desde  $125 \pm 13,6$  a  $117,2 \pm 8,9$  mmHg y la diastólica de  $79,2 \pm 8,3$  a  $74,3 \pm 7,2$  mmHg (ambas  $p < 0,001$ ), y de la presión de pulso de  $45,9 \pm 7,9$  a  $43 \pm 6,5$  mmHg. Sólo 1 paciente (3,3 %) persistió siendo hipertenso al final del estudio.

**Conclusiones:** Un porcentaje significativo de obesos aparentemente sanos presentan trastornos en la PA medida mediante MAPA-24h. Un programa sencillo de seguimiento basado en dieta y ejercicio fue eficaz para reducir el peso en pacientes obesos, traduciéndose en una mejoría de las cifras de presión arterial, y obteniendo su normalización en un porcentaje significativo de casos.